

"En el Cine Latinoamericano Perdemos Mucho Tiempo Solucionando Intrigas"

Habla Rodolfo Kuhn, Director Argentino

por Mario E. RIANO

Rodolfo Kuhn, que perteneciera a la "ola nueva" del cine argentino, en una breve época dorada, con películas como "Los Jóvenes Viejos" y "Pajarito Gómez", está en México; premiado en los festivales de Berlín, Bruselas, Cartagena, Mar del Plata, Taormina e Islas Vírgenes, se pronunció aquí por un Mercado Común Cinematográfico y televisivo de América Latina".

Kuhn, que llegó a esta ciudad para dirigir 8 capítulos de la serie para la televisión alemana "Jorg Preda Relata", rechazó "por utópico en este momento histórico mundial y continental", que sea el intercambio de actores, directores o técnicos, o las coproducciones el mejor camino para hacer un verdadero cine latinoamericano.

Aunque dijo que con perspectiva histórica, el cine de esta parte continental tiene alguna identidad común, "por lo que puede hablarse precisamente de un cine latinoamericano", el director añadió la necesidad de que "el cine se convierta auténticamente en un sistema de búsqueda del espíritu de nuestro pueblo".

Virtualmente radicado en Alemania, no estuvo de acuerdo totalmente en el "eficientismo europeo", en materia de producciones cinematográficas "porque ejerce demasiadas presiones", pero alabó las posibilidades que ofrece para ahorrar tiempo, dinero, y propiciar, consecuentemente, nuevas realizaciones.

Kuhn está seleccionando el elenco mexicano para esta serie televisiva que empezará a dirigir el próximo martes 14 con los alemanes Pinkas Braun, Heidrun Polacle y Hanelore Elsenei.

A pesar de que en los últimos dos años Kuhn llevó "vida gitana" (prácticamente ha vivido en Alemania, Italia y España), no ha perdido contacto con la cinematografía argentina.



Kuhn fue un director sobresaliente en el breve mejor momento del cine argentino de hace unos años

Pasa a la Página 5

Viene de la Primera Página

"En la cinematografía latinoamericana perdemos mucho tiempo solucionando intrigas caseras, problemas internos del cine; trabajamos siempre pensando en quedar bien", lo que acaba perjudicando la creatividad.

Su experiencia laboral en industrias europeas, puede resumirse en su oposición a que el director sea esclavo de la tecnología. "No hay que sacrificar la espontaneidad y la creatividad en aras de la utilización indiscriminada de las novedades

técnicas; tampoco, añadió, debe limitarse a los actores y técnicos a crear cosas, porque entonces saldrán películas "automáticas".

Habló de una "crisis del cine a nivel filosófico, como sucede en el mundo en general", y auguró mejores derroteros al cine y la televisión en virtud de que ya hay una mezcla de intereses y trabajan en una sola unidad.

"Los directores de cine hacen televisión y viceversa. En Europa, de hecho se terminó el divorcio entre los dos

medios. Actualmente se complementan, incluso económicamente; la televisión compra las películas aun antes de su rodaje, y, por otra parte, se utilizan más frecuentemente los sistemas de filmación cinematográfica, que el mismo videotape".

El director acaba de ser jurado del Festival Cinematográfico de Taormina, Italia; su film "La hora de María y el Pájaro de Oro", le valió premios en el certamen pasado de las Islas Vírgenes.

Ha hecho documentales para la televisión de su país, donde dirigió relevantes obras teatrales como "Pequeños asesinatos" y "¡Por qué tango!", esta última, tendiente a rescatar el baile y la música tradicional de la Argentina.

"Abandoné mi país porque no tenía ganas de trabajar en un cine tan castrado como el argentino. Allí existen restricciones monstruosas que ha dado como resultado una considerable baja en la producción cinematográfica (de 35 películas, anterior actualmente se realizan al año 10 y 15)".

Aunque insistió en la necesidad de un cine latinoamericano que

identifique a los pueblos del área, apuntó que la realidad política, social y económica ha hecho infructuosos los esfuerzos por lograr coproducciones e intercambios. Lo ideal sería que cada país produjera de acuerdo a sus necesidades y posibilidades, y que los demás se comprometieran a adquirir y difundir el material... Es absurdo que no nos conozcamos", agregó.

"Trabajar en Argentina por la libertad de expresión, es remar en el aire", dijo más adelante, antes de señalar, con preocupación, que "A la Argentina le va costar rehacer su cine y su arte".

Sin embargo, dijo que los cineastas gauchos iniciaron recientemente una serie de pláticas con las autoridades del Instituto Nacional Cinematográfico (entidad que "apoya", limita, da créditos, censura, y que de cualquier manera se liga a la iniciativa privada del cine), a fin de encontrar una temática para contrarrestar la enorme penetración comercial y cultural de la cinematografía extranjera, básicamente norteamericana.